

“LA VIRGEN FRONTERIZA”: LA AUXILIADORA DE DON BOSCO COMO DISPOSITIVO DE TERRITORIALIDAD DEVOCIONAL (SXIX-XX)¹

*María Andrea Nicoletti**

Resumen

Bajo la categoría de “Virgen fronteriza”, analizamos a María Auxiliadora de Don Bosco, patrona de la Congregación Salesiana, en el territorio argentino, como un dispositivo devocional que marca fronteras, construye territorialidades y crea identidades sociales a lo largo del tiempo. Esta advocación “transplantada” por los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, desde su llegada a la Argentina en 1895, ha marcado a través de su devoción, dos espacios mediante una frontera claramente delimitada: desde el río Colorado hacia el Norte y desde el Colorado hacia el Sur. El primer territorio ha sido construido a través de una “adaptación devocional” y parcialmente iconográfica, de la Auxiliadora como Patrona del Agro argentino, desde 1949. El segundo territorio, que abarca la Patagonia, la Virgen es el símbolo de la presencia salesiana, “transplantada” desde Turín, con los atributos reales y la antigua identificación de la Virgen como el “auxilio de los cristianos”, contra herejes y paganos en tiempos de conquista.

* Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio, CONICET, Universidad Nacional de Río Negro y Grupo de Estudios sobre Religiosidad y Evangelización (GERE), Instituto Dr. Emilio Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
Contacto: mariaandranicoletti@gmail.com

La Patrona del agro argentino se identifica con la imagen del campesinado minifundista peronista que coincide con las ideas y el modelo de educación agrícola de los salesianos. En este caso la iconografía cambia y la Auxiliadora peregrina adornada con elementos del campo. La Virgen acompañó a los Salesianos con el ejército conquistador del General Roca en 1879 y se identificó con la acción evangelizadora hacia los indígenas y educativa hacia la población criolla y extranjera, en un territorio calificado por la Iglesia como “ad gentes”, es decir tierras de evangelización de “paganos o infieles”: los pueblos originarios y de herejes o protestantes ingleses y galeses. En este caso la Virgen no peregrina, sino que se mantiene dentro del ámbito de la catequesis y de las escuelas en las celebraciones y rituales católicos.

Palabras claves: frontera - devociones - salesianos - Virgen Auxiliadora - identidades sociales.

Resumo

A partir da categoria de “Virgem da fronteira”, analisamos a Maria Auxiliadora de Dom Bosco, padroeira da Congregação Salesiana, no território argentino, como um dispositivo devocional que marca fronteiras, constrói territorialidades e cria identidades sociais ao longo do tempo. Esta invocação “transplantada” pelos Salesianos e pelas Filhas de Maria Auxiliadora, desde sua chegada à Argentina em 1895, marcou, através de sua devoção, dois espaços por meio de uma fronteira claramente delimitada: do rio Colorado ao Norte e do Colorado ao Sul. O primeiro território foi construído através de uma “adaptação devocional”, e parcialmente iconográfica, da Auxiliadora como Padroeira do Agro argentino, desde 1949. No segundo território, que abarca a Patagônia, a Virgem é o símbolo da presença salesiana, “transplantada” de Turim, com os atributos reais e a antiga identificação da Virgem como “auxílio dos cristãos”, contra hereges e pagãos em tempos de conquista.

A Padroeira do Agro argentino é identificada com a imagem do campesinato minifundiário peronista que corresponde às idéias e ao modelo de educação agrícola dos salesianos. Neste caso, a iconografia muda e a Auxiliadora peregrina é adornada com elementos do campo. A outra Virgem acompanhou os Salesianos com o exército conquistador do General Roca em 1879 e foi identificada à ação evangelizadora dos indígenas e educativa da população criolla e estrangeira, em um território qualificado pela Igreja como “ad gentes”, ou seja, terras de evangelização de “pagão

ou infiéis”: sejam eles os povos originários e de hereges ou os protestantes ingleses e galeses. Neste caso, a Virgem não peregrina, mas se mantém dentro do âmbito da catequese e das escolas nas celebrações erituais católicos.

Palavras chaves: fronteira - devoção - salesianos - Virgem Auxiliadora - identidades sociais.

Abstract

Under the category of “frontier Virgin”, we look to María Auxiliadora of Don Bosco, the patron saint of the Salesian Congregation, in the Argentine territory, as a devotional device marking frontiers, territoriality and creating social identities through time. This invocation “transplanted” by the Salesians and the Sisters of María Auxiliadora, since their arrival in Argentina in 1895, has marked by its devotion, two spaces with a clearly defined frontier, from the Colorado River to the North and from the Colorado South. The first area has been built through a “devotional adaptation” and iconographic part of the Auxiliadora Virgin as patron of Argentinian Agro since 1949. The second area, which covers the Patagonia, the Virgin is the symbol of the Salesians, “transplanted” from Turin, with the royal attributes and the ancient identification of the Virgin as “Help of Christians” against heretics and pagans in conquest times.

The patron of Argentine farming is identified with smallholder peasant image in the period of Peronism’s ideas and agricultural education model of the Salesians. In this case, the imagery changes and the Virgin becomes pilgrim, wearing adornments from the field. The Virgin accompanied the Salesians with the conquering army of General Roca in 1879 and she is identified with evangelization to the native population and education to creoloke population and foreigners, in an area described by the Church as “ad gentes”, that is to say land evangelization of “pagans or infidels”: native peoples and heretical or Protestant English and Welsh. In this case the Virgin is not pilgrim, but she remains within the field of religion teaching and in schools celebrations and Catholic rituals.

Keywords: frontier - devotions - Salesians - Auxilium Christianorum - social identities

Introducción

Nuestro objetivo es construir, a través de las advocaciones marianas, territo-

rios devocionales que generen identidades sociales locales con las diferentes representaciones del culto mariano. Para este trabajo tomamos a la Virgen Auxiliadora de Don Bosco, tanto en su carácter de “Auxilium Christianorum”², como de patrona y advocación principal de las Congregaciones Salesianas que con su acción educativa y evangelizadora llegaron a la Argentina a fines del siglo XIX.

Las advocaciones de la Virgen María son tomadas como un dispositivo que nos permite construir un territorio devocional en clave identitaria y resignificar espacios reales y simbólicos como construcciones territoriales dinámicas. Estos espacios están diferenciados por su inclusividad o ex-exclusividad social que, en cada contexto histórico pueden territorializar la advocación, marcando fronteras simbólicas donde las ideologías se apropian de los iconos y los rituales. Para este análisis construimos categorías asociadas a la inserción social y devocional de cada advocación relacionada con su historia particular, su culto, su iconografía y sus patronazgos, que nos permiten resignificarlas localmente. En este caso caracterizamos a la Virgen Auxiliadora como una advocación: “fronteriza”, pues establece territorios diferenciados; “transplantada”, ya que es trasladada desde Italia a la Argentina por las Congregaciones de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, fundadas por Juan Bosco a mediados del siglo XIX en Turín y “nacional”, pues está atravesada por corrientes nacionalistas que la identifican con gestas militares, como las campañas de conquista de la Patagonia (1879-1884) o con representaciones de “lo nacional” en el caso del agro argentino.

Como dispositivo territorial, la Auxiliadora se comporta como “Virgen fronteriza”, en tanto que marca dos espacios diferenciados: desde el río Colorado hacia el Norte y desde el Colorado hacia el Sur. Se establece en este caso, como dice Grimson (2011), una cultura fronteriza mediante prácticas culturales transfronterizas, cada una con su propia lógica de articulación de la heterogeneidad, entre significados y regímenes de articulación de significados. Del Río Colorado al Norte, la Virgen Auxiliadora, se inserta como una “adaptación devocional”, marcando frontera como Patrona del Agro Argentino, en 1949. En la Patagonia, del Colorado al sur, resulta una Virgen “transplantada” que se proyecta en espacios internos como Patrona de la diócesis de la Patagonia en 1934³ y como principal devoción de los colegios salesianos.

Desde el punto de vista iconográfico, la Virgen Auxiliadora ha sido parcialmente resignificada tanto en estampas como en imágenes de bulto, bajo el patronazgo del agro argentino adornada con figuras alegóricas al campo y el agro. En la Patagonia se conserva la iconografía donbosquiiana como Reina, Madre y Auxilio de los Cristianos “contra los infieles y los herejes”. El contexto histórico nos permite nutrir esta resignificación iconográfica asociada a esta advocación a un período nacionalizador como los tiempos de conquista (1879), relacionados

con la acción “evangelizadora y civilizadora” de la Congregación salesiana en Patagonia, y a dos períodos nacionalistas diferenciados por los patronazgos: el patronazgo de la Patagonia en 1934 y el patronazgo del Agro Argentino en 1949, que no sólo se identifica con la imagen del campesinado minifundista peronista sino el modelo de educación agrícola de los salesianos. En el primer período mencionado, la Virgen acompañó a los Salesianos con el ejército conquistador del General Roca en 1879 y se identificó con la acción evangelizadora hacia los indígenas y educativa hacia la población criolla y extranjera. Esto da cuenta de otra construcción territorial: el territorio misioneros calificado por la Iglesia como “ad gentes”, es decir de evangelización de “paganos o infieles”. En este caso particular los pueblos originarios y los protestantes ingleses y galeses. El “territorio ad gentes”, posee la particularidad de ser una administración designada por el Vaticano, sin intervención de los Estados, por considerarse una “tierra de misión” ya que su población desconoce la fe católica o posee otra religión (Nicoletti 2011). Esta intervención de la Santa Sede le adjudica a una orden o congregación un espacio que es administrado directamente por la Santa Sede. En Patagonia, incluso, el territorio “ad gentes” pasa de ser un territorio de la Iglesia católica a ser un territorio salesiano.

En los períodos nacionalistas, la Virgen demarcó un territorio administrativo interno como Patrona de la primera diócesis de la Patagonia y posteriormente, en el período peronista, se proyecta como símbolo nacional de un espacio identificado con el principal modelo económico argentino.

Finalmente la instrumentalización del culto, como son las peregrinaciones, nos permiten también una demarcación territorial fronteriza, pues la Auxiliadora en su fiesta del 24 de mayo peregrina y sale del ámbito sagrado del templo en distintas localidades del Norte del Colorado del territorio argentino; pero se mantiene en celebraciones y espacios sagrados internos en las parroquias y escuelas de la Patagonia.

La Auxiliadora de Don Bosco, como dispositivo de construcción territorial y fronteriza

Las advocaciones marianas pueden ser analizadas como construcciones devocionales y dispositivos de memoria, tanto desde el colectivo de fieles católicos como de distintas agencias ajenas a la Iglesia. La construcción de territorialidad devocional y cultural no se comprende sino se pone en tensión con la temporalidad histórica. La dinámica de la memoria colectiva nos posibilita interpellarla desde la construcción territorial, es decir, desde distintos imaginarios sobre un lugar en el que se han naturalizado prácticas y sentidos que abrevan más en pre-

supuestos que en la observación directa (Navarro Floria 2007). Por ello, es posible construir una “cartografía” que tenga en cuenta la devoción popular y el pleno conocimiento de la diversidad cultural de cada región. La experiencia de lo local, agrega valor y le confiere identidad a cada advocación. “Un discurso religioso relativista de la localidad es aquel que en el ritual en sentido amplio (fiesta ritual, peregrinación o lectura pública de la Biblia), es la llave que conmuta el territorio cotidiano en espacio mítico originario” (Segato 2007:319).

La imagen religiosa resulta, sin duda, una manifestación visual determinante. Su contenido real y profundamente simbólico logra un impacto social inmediato. Lo que nos interesa, “no es el estatuto de verdad de los enunciados religiosos, sino la relación que mantienen estos enunciados con el tipo de sociedad o de cultura que dan cuenta de los mismos. De esta forma se han convertido en síntomas, signos de algo distinto de lo que queremos decir” (Dominique 1974:147). No debemos olvidar tampoco, como particularmente en la Iglesia católica, las imágenes religiosas y su devoción están asociadas a la norma, a un discurso educativo homogeneizador y disciplinar.

La Auxiliadora es uno de los títulos más antiguos de la cristiandad, pero esta Auxiliadora tiene una particularidad, es la Auxiliadora de Don Bosco turinesa que a la Argentina llega como forjadora de la Obra salesiana. Su propagación la realizó Don Bosco a través de diferentes formas materiales (libros, estampas, jaculatorias, folletos, etc), y simbólicas: la fundación de la rama femenina de la Congregación con el nombre “Hijas de María Auxiliadora”⁴, junto con María Dominga Mazzarello (1837-1880), la elección de la Virgen Inmaculada (Stella, 1969), proclamada como dogma en el siglo XIX⁵ y su asociación con los “tiempos difíciles” durante el papado de Pío IX⁶. En este caso “los tiempos difíciles” se relacionan con la Iglesia católica en Italia entre 1860 y 1862⁷ y en la Argentina entre 1879 y 1884⁸. En ambos casos la Congregación salesiana interviene acompañando expresamente las decisiones papales. En Italia se constituye y desarrolla con el apoyo del Pontificado de Pío IX y en la Argentina arriban en 1875 y se enfrentaban a un Estado laico que buscaba construir “argentinidad y ciudadanía” en el lugar de misión elegido: la Patagonia⁹.

La elección iconográfica tampoco es ingenua. Don Bosco eligió hacia 1863 una imagen de Santa María de la Victoria, unida a la defensa de la Iglesia y del Papa contra los herejes (Farioli 2002), con la corona de doce estrellas que representa a la Inmaculada. Su construcción iconográfica fue transmitida en detalle a Tommaso Lorenzone para la realización del emblemático retablo pintado en la Iglesia de Valdocco. Los códigos de la pintura sacra son muy precisos y era clara la intención pedagógica Don Bosco en las figuras y su disposición en el retablo que contiene toda una síntesis catequística, adaptada al poblado marginal de la región (Farioli 2002).



Figura I: Imagen del retablo de Valdocco, Turín. Fuente: Farioli 2002 (fig. 29).

Entre 1865 y 1868 Don Bosco le encargó a su ex alumno oratoriano Guiseppe Rollini, distintos cuadros de la Virgen Auxiliadora en base al retablo de Valdocco con algunos aspectos distintivos (De Vicari, 2009). Estas fueron las imágenes que llegaron a la Argentina y al Uruguay y que fueron sustraídas de sus lugares originales por los salesianos Santiago Costamagna y Giovanni Cagliero (De Vicari 2009).

Existen diferencias, que no hacen al análisis propuesto, tanto entre el retablo original de Valdocco como entre las mismas pinturas de Rollini, cuyos aspectos distintivos del original son la corona y cetro, el rostro de la Virgen, la disposición de la vestimenta y sus pliegues y la nube (De Vicari 2009). La más significativa es que Rollini sólo copia el modelo de la Auxiliadora de Lorenzone, sin la pedagogía del retablo y con su propio estilo. Entre las tres pinturas que señalamos de Rollini, la que marca mayor diferencia es la que se encuentra actualmente en Villa Colón cuyo Niño Jesús, a diferencia de las otras, se muestra sonriente.

Los otros cuadros de la Auxiliadora pintados por Rollini se encuentran en Roma (Basílica del Sagrado Corazón), Bahía Blanca y Fortín Mercedes (Pedro Luro, Buenos Aires). El de Fortín Mercedes fue bendecido por Don Bosco y traído a la Argentina por Cagliero en 1891, se llevó a la primera Iglesia, transformada también en Santuario en 1920. El de Bahía Blanca, aunque sin la firma de su autor, se estima fue pintado por Rollini en 1886 y se asemeja, según de Vicari en su iconografía, al de San Nicolás de los Arroyos, arribado en 1888¹⁰.



Figura 2: Pintura de María Auxiliadora. Cuadro de Rollini. Original de Mornese a Buenos Aires. Centro de Espiritualidad Misionera. Hijas de María Auxiliadora. <http://mornesamerica.blogspot.com/2010/04/el-cuadro-de-maria-auxiliadora-que-vino.html>



Figura 3: Pintura de María Auxiliadora en Villa Colón. Cuadro de Rollini. Centro de Espiritualidad Misionera. Hijas de María Auxiliadora. <http://mornesamerica.blogspot.com/2010/04/el-cuadro-de-maria-auxiliadora-que-vino.html>.



Figura 4: Pintura de María Auxiliadora en Fortín Mercedes.
Cuadro de Rollini. Gentileza de V. Petersen

Estas son las imágenes de la Auxiliadora que tanto llevadas a bulto, estampas y estandartes circularon en el territorio argentino, recorrieron un largo camino de Turín al Río de la Plata, produciendo significados como artefacto devocional que “crean, sellan un continente social y una comunidad y permiten que ésta se inscriba en el espacio con la marca de su existencia” (Segato 2009). Estas imágenes constituyeron una parte singular en la construcción devocional en torno a las prácticas religiosas, inscribiendo las creencias en una dinámica de transformación histórica y construcción identitaria que construye territorialidad y fronteras. Territorialidad entendida como espacio apropiado y valorizado por los grupos sociales, cuya sedimentación opera como símbolo de pertenencia social, mediante prácticas culturales y devocionales (Carballo 2009).

Los fenómenos religiosos pueden ser abordados desde la multiterritorialidad “que se funden en una misma recomposición de la espacialidad, pero que no se confunden entre ellas, dibujando fronteras que comparten un mismo territorio soporte y/o político, en un mismo mapa” (Carballo 2009:25). Este concepto nos permite visualizar la generación de un nuevo campo fronterizo de larga duración para categorizar a la Virgen Auxiliadora como una “Virgen fronteri-

za”, analizando la propagación de esta devoción en dos espacios diferenciados en los que la advocación se identifica con distintos elementos que la legitiman. Uno de estos elementos son los patronazgos, que “someten simbólicamente las acciones del estado a un ordenamiento superior, divino encarnado en la Iglesia Católica, por medio de la imagen oficial de ésta” (Martín 1997). Nos referimos al Patronazgo de la Auxiliadora sobre el agro argentino, declarado en 1949 por decreto presidencial del General Juan Perón, marcando frontera hacia el Norte del Río Colorado, mediante una práctica religiosa concreta: las peregrinaciones. En cambio, como patrona de la Patagonia, se apropia de un espacio regional que busca ser incluido por la fuerza a la Nación durante las campañas militares “salesianizando” territorio, en el momento en que el que la frontera militar con los indígenas es borrada mediante la violencia. Posteriormente este patronazgo se resignifica en un “patronazgo interno” señalando una frontera ligada a una administración eclesiástica. Observamos entonces que la Virgen resulta un dispositivo no sólo religioso sino político, jurídico, cultural y simbólico, ya que se refuerza en cada etapa un rasgo identitario particular que va sedimentando las identidades locales en distintas etapas históricas: la primera etapa de evangelización y acción educativa salesiana entre fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX; la etapa nacionalista de alianza entre la Iglesia y el Estado vinculada con las Fuerzas armadas (1930) y una etapa peronista ligada al modelo agrícola (1949). En definitiva, las prácticas culturales alrededor de esta advocación mariana, nos permiten mostrar que los límites políticos administrativos tienen verdaderas murallas rituales que los protegen. En ese sentido los patronazgos, como ya señalamos, actúan como factores de segmentación frente al espacio comunitario forjando identidades sociales en función del espacio que territorializan.

La Auxiliadora del río Colorado al Norte: la patrona del Agro argentino

En tanto Patrona del Agro la Auxiliadora opera como “símbolo nacional”, identificándose con la actividad agrícola y el campo argentino, como símbolo de la “identidad nacionalidad católica”, que se construye y reconstruye históricamente en el “ser argentino” y el “ser católico” (Martín 1997). Símbolo reforzado en 1949 con la declaración de su patronazgo agrario.

La Obra salesiana, del Colorado al Norte, identifica a la Auxiliadora con la educación agrícola y el ámbito rural. Esto lo podemos observar tempranamente en Mendoza, en Rodeo del Medio (1898), con la parroquia María Auxiliadora y la escuela vitivinícola de los Salesianos, que iniciaron en 1912 las primeras peregrinaciones (Cañazares 1999 y Fresia 2005) y en La Pampa donde la devo-

ción se propagó desde la localidad de Toay con la construcción del templo en 1897. Desde distintas localidades pampeanas se comenzaron a realizar las peregrinaciones de carácter masivo en 1917 organizadas por un grupo de damas de la elite pampeana (Rodríguez y Fukner 2011).

Desde 1945 advertimos en la celebración la activa participación del ejército (<http://www.soydetoy.com.ar/efemer/mayo/patrona.htm>).

El momento clave fue el decreto presidencial del 27 de octubre de 1949 (2688) que declaró a María Auxiliadora, patrona del agro argentino, como “HOMENAJE-NACIONAL” (Decreto presidencial 2688/1949). No olvidemos que en 1944, en el marco de las políticas sociales nacionalistas del gobierno militar de 1943, Perón formaba parte del Gobierno del general Edelmiro Farrell como Secretario de Trabajo y Previsión. Ese año se decretó el Estatuto del Peón de Campo (decreto 28.169 del 8/10/1944), que fijó las condiciones de trabajo de los asalariados rurales y dio inicio a otras medidas para el mejoramiento y la organización sindical de los campesinos, con el fin de modificar el sistema de explotación imperante de los sectores empresarios agrarios¹¹. Este último punto fue para Perón la matriz desde la cual armó su discurso y construyó un imaginario social en el que el gobierno defendía al pequeño productor en oposición a los grandes productores pampeanos. Aunque este último punto ha sido históricamente un condicionante serio y determinante en el modelo productivo argentino, si se toma como única variable esta puja de poder sectorial, se tiende a una simplificación en la explicación del problema. La matriz del discurso peronista se construyó en torno a la defensa del pequeño productor en oposición a los grandes productores pampeanos, en base a la teoría de que “el estancamiento rural se debía a la concentración de la tierra y las grandes propiedades” (Solbrig 2002:56). Sumado a esta idea, con el peronismo “el monopolio de lo cristiano y en especial de lo católico, se expande por todo el cuerpo de la sociedad argentina” (Mallimaci 1992:327). En función de esta construcción, los Patronazgos no son “un hecho gratuito: se someten simbólicamente las acciones del estado a un ordenamiento superior, divino encarnado en la Iglesia Católica, por medio de la imagen oficial de ésta” (Martín 1997). Las palabras de Perón sigue esta línea de identificación de lo salesiano con la Obra “patriótica” de la Congregación italiana, obviamente en el período de alianza con la Iglesia, afirmando que los Salesianos hacen Patria y forman “argentinos de bien” (Discurso de Perón 6/12/1950 en Belza 1952).

Iconográficamente, el cuadro de la Auxiliadora elegido para ser “resignificado”, fue el de Fortín Mercedes, bendecido por Don Bosco y traído a la Argentina en 1891 por el Vicario Juan Cagliero. Este cuadro se llevó a la primera Iglesia, transformada también en Santuario en 1920 en Fortín Mercedes, donde “La

imagen de ‘Nuestra Señora de los Desamparados’, dejó su sitio de honor a la imagen de María Auxiliadora” y desde allí se iniciaron las peregrinaciones (Pedemonte s/f) y la imagen fue “reproducida o utilizada en estampas, rodeada de flores, frutos y animales (...)” (De Vicari 2009:64).



Figura 5: Santuario de María Auxiliadora. Fortín Mercedes. <http://maria-auxiliadora-patrona-nacional-del-agro-argentino.es.tl/24-de-Mayo%2C-fiesta-de-Mar%EDa-Auxiliadora.htm>



Figura 6: Santuario de María Auxiliadora. Fortín Mercedes. <http://maria-auxiliadora-patrona-nacional-del-agro-argentino.es.tl/24-de-Mayo%2C-fiesta-de-Mar%EDa-Auxiliadora.htm>

La Auxiliadora que comenzó a peregrinar como imagen de bulto, desde 1920, fue adornada con los frutos del campo y la bandera papal y la argentina (Pedemonte s/f).

En esta clave, la Auxiliadora de Don Bosco recupera valores perdidos, aquellos valores morales identificados con la pureza de las costumbres rurales, vacía de los “vicios” urbanos, centrada en la figura del colono. La Virgen de Don Bosco, se transforma en uno de los tantos símbolos que construye “argentinidad” en clave foránea. Una reina a la que se le suman atributos relacionados con la idea salesiana de ruralidad, o sea, la idea del desarrollo minifundista, “la posibilidad de acceso a la tierra de las minorías desprotegidas (indígenas, criollos e inmigrantes) y el sostenimiento de la fe y los valores morales tradicionales, reflejados en la vida rural, con la asistencia del clero regular”, lógicamente salesiano (Nicoletti y Navarro Floria 2004:397). La “resignificación” de la Auxiliadora en el Patronazgo agrario se posiciona como síntesis de la memoria común en la identificación de la Obra de una Congregación italiana con la “ruralidad” como esencia del ser “argentino”.

La Auxiliadora del Colorado al Sur: Patrona de la Patagonia

La identidad nacional con la Obra Salesiana y la advocación de la Auxiliadora, se visualizó en la organización administrativa interna como diócesis en 1934. Sin embargo, como su introducción fue en 1879 con las campañas militares, esta devoción salesiana se forjó al calor de la acción misionera y educativa de los primeros salesianos y salesianas italianos y se constituyó en “símbolo de argentinidad, de civilización y de progreso”. Una de estas referencias son las imágenes religiosas que acompañaron el proceso evangelizador como la figura mariana dentro de la prédica doctrinal (Nicoletti y Malvestitti 2008 y Bollettino salesiano, agosto de 2003). En la prédica oral, los Boletines salesianos hacen referencia a la enseñanza del Ave María en lengua (Bollettino Salesiano, agosto 1903).

En su arribo a “tierras de infieles” por la Congregación Salesiana en 1879, ¿cómo se reformuló y se resignificó, construyendo otra territorialidad como espacio de memoria común como la invención de una tradición, en el sentido de Hobsbawm? (1983)¹².

La Congregación salesiana se sintió llamada a transformar el espacio al que había sido destinada: la Patagonia y su acción opera como una suerte de dispositivo transformador de un territorio “estéril” “salvaje” “temido” “habitado por lo más belicosos y audaces indios”, “un infierno de Dante” donde “reinaba la sequía y la aridez” a un territorio de “valles riquísimos de pastos dulces”,

“mesetas fértiles”, “vegetación lujurante” y los “panoramas más pintorescos imaginables”. El dispositivo transformador que marca territorio en Patagonia es la acción misionera y educativa de la Congregación que incorpora “a su civilización una región inmensa que a paso de gigante corre hacia el progreso” (Carbajal 1904:34). Surge entonces un tipo de actitud y de mirada hacia el espacio que “reivindica la tradición de tomar posesión, mediante la letra, de tierras que hasta el momento habían estado fuera de su alcance, en nombre de los valores que esta letra representa: la cultura, la civilización, la productividad” (Anderman 2000:109). En el texto, este dispositivo de apreciación sostiene la construcción de un espacio que pasa a ser por excelencia misionero y es narrado y mostrado como tal: un espacio oscuro, desértico y salvaje transformado en una tierra fantástica y exuberante, que pone serios obstáculos a la tarea evangelizadora, cuya transformación son producto de la acción civilizadora, transformadora y fundante de la Iglesia y el Estado, donde la acción salesiana se magnifica y transforma a la Patagonia en un espacio católico, salesiano y productivo. Como analiza Grusinski (2000:95), “la occidentalización instauro muchas referencias materiales, políticas, institucionales y religiosas destinadas a dominar las perturbaciones inducidas por la conquista”.



Figura 7: Fiesta de María Auxiliadora, Catedral de San Carlos de Bariloche, 24 de mayo de 2011. Foto de María Andrea Nicoletti.

Tal como fue concebida la Auxiliadora de Don Bosco, su introducción en la Patagonia no resulta ni anacrónica ni extraña: es la Virgen de los “tiempos difíciles”, que protege y auxilia a los cristianos, en este caso a los misioneros, defensores de la fe en territorio adverso de “herejes y paganos”. Y como su iconografía no ha cambiado y siguió siendo Reina con el Niño coronado, tampoco ha cambiado esta idea en algunas de las oraciones que circulan actualmente: “Defensora de la Iglesia, Tu que sola has triunfado sobre las erejías (sic) del mundo”¹³.

En la Patagonia, en el acto de inauguración del Templo de Viedma, el Boletín salesiano señalaba “la imperiosa necesidad de unirnos a nuestros Cooperadores para tributar a Dios y a la Virgen Auxiliadora la más solemne acción de gracias por la visible asistencia y poderosa protección que nos dispensó; mediante la cual se han podido llevar a cabo obras de suma importancia en aquellas regiones” (Boletín salesiano febrero de 1886:13). Pero el templo que los salesianos iban a inaugurar en la capital del Territorio y sede del Vicariato apostólico, no estaba consagrado a María Auxiliadora sino a la Virgen de la Merced, llamada también Generala de los Ejércitos Celestiales¹⁴, que en el mismo Boletín Salesiano que citamos, la declara como “Madre y Reina de esta población” (Boletín salesiano, febrero 1886). Las advocaciones marianas signadas por ejército, se siguen observando actualmente en la Patagonia, y la Auxiliadora formó también parte de ellos.

Sin embargo, en cuanto al nacionalismo católico debemos advertir un matiz diferenciador con el “catolicismo argentino” que impuso la Iglesia católica y los colegios salesianos en la etapa inicial de los territorios nacionales. Con el ingreso de los Salesianos a la Patagonia, el contexto presentaba un fuerte enfrentamiento entre la Iglesia y el Estado, entre otras cosas por el conjunto de leyes laicas (educación, matrimonio civil).

Los Salesianos fueron la única Congregación que actuó en los territorios nacionales patagónicos hasta mediados del siglo XX. Uno de los modos que sostuvieron los Salesianos para combatir al liberalismo y anticlericalismo estatal, fue forjar a través de sus escuelas, sus textos, su prédica a los indígenas y su propia prensa, una representación que identificara la acción de la Obra salesiana con la “argentinidad”, la “civilización” y el “progreso” ya que, especialmente desde el ámbito escolar, los Salesianos eran acusados de atentar contra estas ideas (Nicoletti y Navarro Floria 2004). Como planteaba el Inspector salesiano Bodratto en 1880, los indígenas a los diez años “se colocarán en iguales condiciones que los demás pueblos argentinos; y los misioneros durante su administración levantarán siempre en sus pueblos a la vez que la cruz de la civilización la bandera nacional” (ASC, 2602). “Lo cierto es que, los sectores del poder en los territorios nacionales, que estaban en pleno proceso de construcción de la estatidad, abrevaban

con los valores eclesásticos. Esto es claramente visible en el plano educativo y en la colaboración de algunos gobernadores de territorio o de sus esposas con la Obra salesiana (Nicoletti 2007:70).

Como hemos advertido en el escrito de 1904, del salesiano Lino del Valle Carbajal (1904), la acción de la Congregación incorporaba “a su civilización una región inmensa que a paso de gigante corre hacia el progreso”. Ese territorio “ignorante y vacío de religión” ha visto desplegar el “espíritu cristiano disciplinado”, cuyo artífice ha sido monseñor Cagliero, “que recorrió palmo a palmo su Vicariato y del que han surgido curas para las poblaciones, misioneros abnegados para la campaña y los indígenas, colegios para los niños, asilos para los inválidos y Hospitales para los enfermos” (Carbajal 1904:34). Su acción ha sido “progresista” pues ha “producido frutos precisos aún para la vida civil y para el desarrollo de la industria y el comercio” (Boletín Salesiano, agosto 1916) y además “patriótica”: pues por sus escuelas han pasado militares que han sido una “honra para nuestra floreciente patria” (Cinco lustros, s/f), su obra ha sido “cultura del sentimiento patriótico” (Las Misiones de la Patagonia, julio de 1915) y de “cooperación patriótica” (Las Misiones salesianas de la Patagonia a los 50 años)¹⁵.

De acuerdo al “nacionalismo católico integral”, la Auxiliadora fue declarada Patrona de la Patagonia, el 20 de abril de 1934, al ser creada la Diócesis de Viedma, que entonces abarcaba casi todo este territorio a cargo del primer obispo salesiano: Nicolás Esandi.

A modo de conclusión

Hemos analizado una devoción mariana, la Virgen Auxiliadora de Don Bosco, como un dispositivo de construcción multiterritorial que marcó fronteras tanto en su devoción, en su iconografía como en sus prácticas culturales. De esta manera, la Auxiliadora logró resignificar las identidades sociales locales, delimitando espacios inclusivos y ex-exclusivos que marcaron una frontera simbólica de la advocación mediante la invención de los patronazgos.

Hemos caracterizado a la Virgen Auxiliadora como una advocación “fronte-riza” en la demarcación territorial; “transplantada”, por su traslado desde Europa y “nacional”, por su participación en gestas militares y símbolos nacionales. Estos dos espacios diferenciados están limitados desde el río Colorado hacia el Norte y desde el Colorado hacia el Sur articulados, desde la advocación religiosa, pero diferenciados por su propia dinámica, entre significados y regímenes de articulación de significados.

Del Río Colorado al Norte, la Virgen Auxiliadora es la Patrona del Agro Argentino parcialmente resignificada iconográficamente, del Colorado al sur, en cambio, es Patrona de la diócesis de la Patagonia, conservando la iconografía clásica. El contexto histórico nos permite diferenciar un período de conquista (1879), relacionados con la acción “evangelizadora y civilizadora” de la Congregación salesiana en Patagonia, y a dos períodos nacionalistas: como patrona de la diócesis de la Patagonia en 1934 y como patronazgo del Agro Argentino en 1949. En el primer período, la Virgen dibujó las fronteras como patrona de la acción salesiana, fronteras que el Estado borraba con la conquista de los territorios y sus habitantes. En los períodos nacionalistas, la Virgen demarcó un territorio administrativo interno y posteriormente, en el período peronista, se proyectó como símbolo nacional identificada con el principal modelo económico argentino: el agro.

La instrumentalización del culto, como son las peregrinaciones, también resultan dispositivos de demarcación territorial fronteriza. Al Norte del Colorado la Auxiliadora en su fiesta del 24 de mayo peregrina y sale del ámbito sagrado del templo. Al sur, se mantiene en celebraciones y espacios sagrados internos en las parroquias y escuelas de la Patagonia.

Agradecimientos

Agradezco los comentarios de la Dra. Marcela Tamagnini sobre las ideas vertidas en este trabajo.

Notas

- ¹ Este trabajo pertenece al PIP (CONICET) “Constelaciones de santidad: El culto a la Virgen como núcleo en la construcción histórica de identidades locales, sociabilidades y poderes sociales”. Directora: Dra. Patricia Fogelman. Co-Directora María Andrea Nicoletti. 2010-2013. Resolución 707-II.
- ² Desde el siglo IV después de Cristo, las comunidades cristianas y distintas figuras destacadas de la Iglesia entre los siglos IV y VI DC en la cristiandad de Oriente, dieron a la Virgen el nombre de “Auxiliadora” con los siguientes sentidos: “La que trae auxilios venidos del cielo”, la de “Auxilio potentísimo” de los seguidores de Cristo, “Auxiliadora de los que sufren”, “Auxiliadora de los que rezan, exterminio de los malos espíritus y ayuda de débiles”; “Auxiliadora de los que gobiernan”; “María es Auxiliadora de los que están en la tierra y la alegría de los

que ya están en el cielo”; “Auxiliadora para conseguir la salvación. Auxiliadora para evitar los peligros”, “Auxiliadora en la hora de la muerte”, “Auxiliadora de los pobres”, “Auxiliadora contra los enemigos de la fe y de los ejércitos para que defiendan la patria”. Estos dos últimos títulos fueron tomando cuerpo cuando Ucrania logra liberarse en el 1030 de las tribus paganas e instituye el 1 de octubre la celebración de la Virgen Auxiliadora en honor a esa victoria. Una situación semejante se repitió en la batalla de Lepanto (1572) donde los cristianos se enfrentan a los turcos y en 1683 con el sitio turco a Viena. En el primer caso, los cristianos en desventaja numérica, adjudicaron esta victoria marítima al cambio del viento por el que pudieron arremeter con fuerza las naves enemigas y en este fenómeno advirtieron la intervención directa de la Virgen Auxiliadora. En medio de las guerras de religión del siglo XVI, la devoción a la Auxiliadora resurgió la Alemania Meridional. Este movimiento mariano fue impulsado por los monjes capuchinos y la Cofradía de María Auxiliadora. El cambio de fecha en la celebración de la fiesta de María Auxiliadora en Occidente el 24 de mayo, respecto de Oriente el 1 de octubre fue a principios del siglo XIX y se debió a la promesa que el Papa Pío VII le hizo a la Virgen si era liberado de la prisión a la que Napoleón lo había sometido.

- ³ La diócesis de Viedma que abarcó entre 1934 y 1957 toda la Patagonia, hasta que en 1961 se creó la diócesis de Viedma que se circunscribió al territorio de Río Negro.
- ⁴ La separación jurídica de ambas ramas de la congregación llegó con la publicación de las Normas de la Sagrada Congregación de Obispos y regulares el 28 de junio de 1901. Cuando el Papa Pío X firma el decreto de reforma de las constituciones en 1906 se produce la separación de ambas familias, cristalizada con las nuevas constituciones impuesta por la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares. Esta disposición liberaba a las Hijas de María Auxiliadora de la autoridad del nuevo rector mayor y superiores salesianos. Sin embargo, el camino de separación no fue sencillo y menos aun lineal, como lo demuestra la historiadora (Loparco 2010).
- ⁵ El dogma de la Inmaculada Concepción, por la Bula *Ineffabilis Deus* de Pío IX en 1854, sostiene que la Virgen María, nació sin pecado original.
- ⁶ El Papa Pío IX fue un Papa muy cercano a la Congregación Salesiana. En su gobierno llevó adelante distintos actos referidos a la defensa doctrinal y la preservación de los Estados Pontificios amenazados por la unificación italiana.
- ⁷ Nos referimos al momento en el que el Conde de Cavour en 1852 proclama el estado laico y la libertad religiosa. La Ley Suardi sobre la inmunidad eclesiástica (1850). La ley Rattazzi que suprimió órdenes religiosas

en 1854 y la inestabilidad en la que se encontraba el Papa en el Vaticano lo llevaron en distintas oportunidades al exilio.

- ⁸ Nos referimos al período entre 1880 y 1884 en el que gobernaba Julio Roca, que previamente había realizado como ministro de Guerra la campaña de conquista de la Patagonia en 1879. Roca expulsó al Nuncio apostólico, se negó a reconocer el Vicariato y la Prefectura apostólica creadas por el Vaticano en la Patagonia (1883) y promovió un conjunto de leyes denominadas laicas de educación común y matrimonio civil.
- ⁹ Nos referimos al período entre 1880 y 1884 en el que gobernaba Julio Roca, que previamente había realizado como ministro de Guerra la campaña de conquista de la Patagonia en 1879. Roca expulsó al Nuncio apostólico, se negó a reconocer el Vicariato y la Prefectura apostólica creadas por el Vaticano en la Patagonia (1883) y promovió un conjunto de leyes denominadas laicas de educación común y matrimonio civil.
- ¹⁰ La única diferencia que nota De Vicari es que en la parte inferior del mismo, no están los ángeles a la derecha del cuadro. Esta diferencia lo lleva a preguntarse cuál fue modelo del otro, sin que quede claro en estos "óleos gemelos", como él lo llama (De Vicari 2009).
- ¹¹ El Estatuto del Peón estableció salarios mínimos, descanso dominical, vacaciones pagas, estabilidad, condiciones de higiene, entre otras medidas. Otros decretos y leyes posteriores fijaron mayores precisiones y crearon la Comisión Nacional de Trabajo Rural, como organismo intersectorial para establecer las condiciones del trabajo que regirían en cada cosecha y en cada zona del país.
- ¹² Entendida como conjunto de prácticas, regidas normalmente por reglas manifiestas o aceptadas tácitamente y de naturaleza ritual o simbólica. Estas prácticas buscan inculcar ciertos valores y normas de comportamiento por medio de la repetición, lo que implica de manera automática una continuidad con el pasado.
- ¹³ Oración a María Auxiliadora repartida en la última celebración de María Auxiliadora en la catedral de San Carlos de Bariloche, 24 de mayo de 2011. La imagen pertenece al cuadro de Rollini originario de Mornese.
- ¹⁴ La Virgen como patrona de los ejércitos fue declarada por los movimientos independentistas americanos, en el caso de la Virgen de la Mercedes fue Manuel Belgrano quien la instituye como patrona del ejército.
- ¹⁵ Describe en el capítulo VI los siguientes subtítulos: El Cardenal Cagliero y el Poder ejecutivo, El General de División Mansilla, Darwin y nuestra Patria, Don Bosco y nuestra Patria, Obra patriótica, En nuestros territorios.

Fuentes editadas consultadas

- Boletines salesianos, 1904 y agosto 1916.
- Bollettino Salesiano, agosto 1903; febbraio 1886.
- Cinco lustros de las misiones salesianas, s/f.
- Decreto presidencial 2688 del 27 de octubre de 1949.
- Las misiones Salesianas, 1875-1925. Buenos Aires. Imprenta Huerfanitos de Don Bosco. 1925.
- Las Misiones de la Patagonia, julio de 1915.
- Las Misiones salesianas de la Patagonia a los 50 años.
- L. PEDEMONTE, Misiones de la Patagonia. Número extraordinario dedicado a los cooperadores salesianos, Viedma, s/f.

Fuentes inéditas consultadas

- Archivo Salesiano Centrale (ASC), 2602. Carta de Don Brodatto a Don Bosco, Buenos Aires, 26 de enero de 1880.

Páginas web

- <http://www.pormaria.com.ar/Santos/donbosco>.
- <http://www.antropologia.com.ar/congresos/contenido/religion/24.htm>,
- <http://www.soydetoay.com.ar/efemer/mayo/patrona.htm>
- <http://mornesamerica.blogspot.com/2010/04/el-cuadro-de-maria-auxiliadora-que-vino.html>
- <http://maria-auxiliadora-patrona-nacional-del-agro-argentino.es.tl/24-de-Mayo%2C-fiesta-de-Mar%EDa-Auxiliadora.htm>

Referencias bibliográficas

- ANDERMANN, J. 2000. Mapas de poder. Una arqueología literaria del espacio argentino. Beatriz Viterbo. Buenos Aires.
- CAÑIZARES, M. 1999. Santuario de María Auxiliadora. Separata de la Tesis de Maestría. Rodeo del Medio. Mendoza.

- CARBAJAL, L. 1904. Las misiones de la Patagonia y Monseñor Cagliero, *Boletín Salesiano*, 34.
- CARBALLO, C. 2009. Repensar el territorio de la expresión religiosa. En Carballo, C. (coord.). *Cultura, territorios y prácticas religiosas*. Prometeo. Buenos Aires.
- DEVICARI, P. 2009. Giuseppe Rollini: la salvadora gratitud del amparo. Yaguarón. Buenos Aires.
- DOMINIQUE, J. 1974. La religión: Historia religiosa. En: Le Goff, Norá, P. (dir.). *Hacer la Historia. Nuevos enfoques*. Vol II. LAIA. Madrid.
- FARIOLI, P. 2002. *La Virgen de Don Bosco*. Elledici. Torino.
- FRESIA, I. 2005. Religión, educación y vida cotidiana en Rodeo del Medio, siglo XX. Contribución a una historia social de los Salesianos de Don Bosco en la campaña mendocina. Dunker. Buenos Aires.
- GRUSINSKI, S. 2000. *El pensamiento mestizo*. Paidós. Buenos Aires.
- GRIMSON, A. 2011. *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo veintiuno. Buenos Aires.
- HOBBSBAWM, E. 1983. *Inventando Tradiciones*. En Hobsbawm, E y Ranger, C (comp.) *The Invention of Tradition*. Cambridge University Press. Cambridge.
- LOPARCO, G. 2010. Don Rua e l'istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice tra continuità e innovazioni. En: Loparco, G; Zimniak, S. *Don Michele Rua, primo successore di Don Bosco*. LAS. Roma.
- MALLIMACI, F. 1992. El catolicismo argentino desde el liberalismo integral a la hegemonía militar, en AA. VV. *500 años de cristianismo en Argentina*. CEHILA- Centro Nueva Tierra. Buenos Aires.
- MARTÍN, E. 1997. La Virgen de Luján: el milagro de una identidad nacional católica. VII Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica. Buenos Aires. <http://www.antropologia.com.ar/congresos/contenido/religion/24.htm>.
- NAVARRO FLORIA, P. 2007. Paisajes del progreso. La resignificación de la Patagonia Norte, 1880 – 1916. Educo. Neuquén.
- NICOLETTI, M. A. 2007. La polémica en torno a la educación salesiana y la educación estatal en la Patagonia (1880-1920), en: González, G y otros (a cura di). *L' Educazione salesiana dal 1880 al 1922. Istanza ed attuazioni in diversi contesti*. Volume II. LAS. Roma.
- NICOLETTI, M.A. 2011. *Le complicate missioni della Patagonia da Don Bosco a Don Rua: situazione iniziale, sviluppi, bilancio*”. En Motto, F (a cura di). *Don Michele Ruan nella Storia*. LAS. Roma.
- NICOLETTI, M.A. y M. MALVESTITTI. 2008. El uso de la lengua aborigen como práctica de evangelización: Domingo Milanésio y su prédica en mapuzungun (fines del siglo XIX y principios del siglo XX). *Revista Fronteras de la Historia* 13-1: 95-118.

- NICOLETTI, M. A y P. NAVARRO FLORIA. 2004. Un proyecto de colonización italiana en Patagonia: Domenico Milanese y su opúsculo *Consigli e proposte agli emigranti italiani alle regioni patagoniche dell'America del Sud* (1904), *Ricerche Storiche Salesiane* XXIII, N°2 (45): 397-361.
- RODRIGUEZ, A. M. y M. FUNKNER. 2011. La movilización católica en el Pampa. Damas y curas en la peregrinación al Santuario de Toay. IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia. Santa Rosa. Argentina. Santa Rosa, 19 y 20 de mayo de 2011.
- SEGATO, R. 2007. *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Prometeo. Buenos Aires.
- SOLBRIG, O. 2002. *Agricultura y Ganadería (1945-83)*. En De Marco, M.A. *Nueva Historia de la Nación Argentina*. Planeta. Buenos Aires.
- STELLA, P. 1969 *Don Bosco nella storia della religiosita' cattolica, Vol II. Mentalita' religiosa e spiritualita'*. Pas-Verlag. Zurich.

Recibido: 15/04/2012

Aceptado: 05/06/2012